

Madrid, un mes. 1,50
Provincias, trimes e . . . 6,00
Extranjero y Ultr. mar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 ídem.

AÑO VIII

MADRID.—Viernes 14 de Junio de 1889

En Madrid, en la Redacción
y Administración, calle de la
Biblioteca, núm. 9, bajo iz-
quierda, dirigiéndose exclusi-
vamente al Director propiet-
rio D. Guillermo Aufrán.
En provincias en las prin-
cipales librerías.
En París Jouaust et Sigaux
editores.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

Núm. 2.545

Los discursos del Sr. Sagasta

El gobierno ha reunido a sus huestes para arengarlas antes de la batalla que va a librarse en el Parlamento.

El Sr. Sagasta ha hablado con la habilidad propia del general que conoce los resortes para conmovir y entusiasmar a su gente y ha logrado que la reunión de la mayoría tuviera el aspecto de un triunfo.

Pero se engañaría lastimosamente el que detuviese su mirada en la superficie; sin penetrar en el verdadero estado de aquel grupo heterogéneo, agitado por tempestuosas pasiones y enteramente ajeno a los ideales que el jefe del gobierno desplegaba, como bandera de vistosos colores, para simular una fiesta lo que era en realidad una decepción y una catástrofe.

Desde luego faltaban en aquella reunión los que fueron un día su gala y ornamento, los que le daban el sentido democrático, al cual ha debido la situación el prestigio y la fuerza que le han mantenido por espacio de tres años en el poder. No estaban allí el Sr. Montero Ríos, el Sr. Gamazo ni sus amigos, y, aparte otras ausencias, no estaba allí el Sr. Martos, que fué hasta hace poco el brillante de más quilates de la corona gubernamental, la estrella de primera magnitud que hermoseaba el cielo de la situación.

El discurso del señor presidente traspareció la amargura que estos alejamientos le producían, aunque procurando calmarla y disimularla con proyectos y esperanzas, que estaban sin duda lejos de su corazón. Su discurso tuvo dos objetos; sincerarse de las faltas que han ocasionado tan irreparables desprendimientos en el partido liberal y trazar un cuadro fantástico del porvenir; lleno de promesas y nobles propósitos, que deslumbraban a sus oyentes y recababan su fidelidad en el trance supremo.

Hemos dicho más de una vez que reserváramos intacto el primer punto a la solemne discusión que pronto tendrá lugar en el Parlamento, en la cual, se aducirán datos y acumularán pruebas que hagan completa luz sobre un asunto que la pasión, la mala fé y la ignorancia se han complacido en rodear de espesas sombras. Nosotros no debemos desflorarlos con descripciones parciales y elucubraciones incompletas, que por otra parte carecerían de la autoridad ante las amplias y minuciosas declaraciones que se hagan en el Congreso.

La intención política y trascendental del mencionado discurso ha consistido en presentar la situación como el *non plus ultra* del liberalismo monárquico, como la verdadera y única encarnación de la democracia y *aínda mais*, como la panacea para curar todos los males que sufren la agricultura, industria y comercio, objeto de cariñosas atenciones y sonrosadas perspectivas en las palabras que han oído estas dos noches últimas las mayorías ministeriales.

Mas ¡ay cuán diferente es la realidad! Palabras semejantes se han pronunciado en la inauguración de otras legislaturas, y que sin embargo se ha llevado el viento, sin dejar la más leve huella en la realidad de las cosas. Si el Sr. Sagasta tuviera el don de *hacer*, como ha recibido de la naturaleza el de proyectar y cernerse en la esfera de los *buenos deseos*, hoy no lamentaríamos los conflictos que nos rodean, ni el país tendría el derecho de dudar que estas bellas promesas murieran en flor, como todas las que en momentos críticos y difíciles salen de los labios del Sr. Sagasta.

En la constitución misma de la mayoría y en el temperamento de su jefe, hay obstáculos más que suficientes para que la inacción, que ha sido la característica de este Gobierno en el pasado, siga siéndolo en el porvenir. Con un poco más de energía y decisión en el Sr. Sagasta, se hubieran evitados los trastornos en la esfera del personal, que han conmovido la máquina gubernativa y los aplazamientos y mixtificaciones, que no han permitido salir a flote ningún proyecto, sino después de haberlo desfigurado entre el rodaje de encontradas y bastardas influencias.

Las mismas causas producen los mismos efectos; los elementos del Gobierno son los mismos, con la desventaja de haberse restado los más significativos en el sentido democrático, ¿qué habrá de suceder? ¿o que ha sucedido hasta el presente; una prolongación de la línea tortuosa que se viene trazando, en la cual las transiciones y los desfallecimientos impiden seguir un rumbo fijo, ni llegar a puerto alguno de salvación.

Esta es la triste realidad latente bajo las floridas esperanzas del orador. De hacerla aparecer en toda su desnudez se encargarán, sino se han encargado ya, los hechos; pero más todavía la palabra elocuente, inspirada, patriótica de los grandes políticos que expresarán respectivamente sus desencuentros, y los del país, en lo que se refiere a las reformas militares y a las reformas económicas, a que se había comprometido formalmente la situación llamada liberal.

Si el Sr. Sagasta pudiera disponer de una mayoría seria, levantada liberal y perfectamente disciplinada, tanto a las prescripciones de su jefe como a las de su propia conciencia; si dispusiera además de una fuerza de voluntad inquebrantable para vencer los obstá-

culos que debe encontrar en su camino, no diremos daría feliz cima a sus planes, sino que ya lo hubiera hecho anteriormente, con aplauso de sus contemporáneos y de la posteridad. Mas, por su desgracia la mayoría ministerial ha dado la medida de lo que vale y significa en las escenas que vió con escándalo el mundo entero y no falta ya factor alguno para resolver y pronosticar que no ha de realizarse ninguna de las ilusiones y promesas contenidas en el discurso del Sr. Sagasta.

ECOS POLITICOS

De *El Imparcial*:

«Pregunta *El Estandarte*:

«¿Qué pretende, pues, el Gobierno con que haya doscientos diputados presentes en el salón grande de la presidencia del Consejo en la noche de ayer?»

El Gobierno no tiene nada que pretender.

Los que pretenden ahora son otros.»

¿Lo sabe bien *El Imparcial*?

Habría dicho *La Epoca* que el Sr. Sagasta al tender la vista por los salones de la presidencia, encontraría muchos huecos imposibles de llenar y *El Imparcial* que no desperdicia ocasión para dar muestras de su ministerialismo comenta así:

«Tanto como imposibles, no, pero difíciles, sí.

Sin embargo, el Sr. Sagasta tuvo la fortuna de llenarlos.

Y con lo que menos podía esperarse.

Con ideas.»

¿*El Imparcial* no esperaba eso de las ideas?

Mal concepto tenía formado el colega de su jefe.

La Monarquía examinando las fuerzas con que cuenta el gobierno para que le defiendan en el próximo debate:

«Sin la palabra del Sr. Montero Ríos, con el silencio forzado del Sr. Moret, que tiene sobre su ánimo, siempre menguado, una historia poco limpia en lo que a la conjura se refiere y una carta que le compromete; habiéndose propuesto el Sr. Castelar no alzar su voz más que para recomendar el casino de San Sebastián ¿qué le va a quedar al gobierno en los próximos debates?»

¿*La Monarquía* cree por esto que al gobierno no le queda nadie?

Pues no está en lo firme y bien claro lo dice el colega cuando en otro suelto escribe:

«Si siguen así las cosas los hombres más importantes de las mayorías van a ser los señores Burrell y Fuenmayor.»

¿Ahí están las firmísimas columnas de la mayoría y del gobierno.

Que conste esta afirmación de *El Globo*:

«Fuimos de los primeros en llegar al palacio de la presidencia del Consejo de ministros, donde, según costumbre, al comienzo de cada legislatura, se reunía anoche la mayoría del Congreso para oír al Gobierno y ponerse de acuerdo respecto a la designación de personas para ocupar los cargos en la Mesa y formar candidaturas para las comisiones que se eligen directamente por la Cámara.»

Por si al colega le conviene hemos copiado las anteriores líneas; pero créanos *El Globo* que no había sido preciso que dijera que llegó de los primeros.

Por algo es órgano del Sr. Castelar.

Apesar de contar el gobierno con una gran mayoría para triunfar en la elección de Mesas que ha de verificarse esta tarde en el Congreso, *El Correo* no las tiene muy seguras y anoche todo se le vuelve recomendaciones y sermones para los tres diputados ministeriales.

El colega ocupa toda su primera plana con los discursos de los Sres. Sagasta y Alonso Martínez, pero ya en la segunda, en cuanto ha dispuesto de algún espacio escribe:

«También dicen los periódicos que tienen gran confianza los coaligados en sacar triunfantes como secretarios a los Sres. Sallent y Martínez Asenjo. Y nosotros decimos que votando con disciplina la mayoría, solo pueden sacar las oposiciones un secretario y un vicepresidente; quedando su fuerza en esto, reducida a alterar la colocación de los lugares, y nada más.»

Este es el primer cañonazo que prepara al segundo disparado por el *maestro* en su original *Balance*, en la siguiente forma:

«Los diputados de la mayoría, no deben, por ningún concepto, votar otras candidaturas que las que han de recibir oportunamente; con lo cual, y procediendo así, es seguro, que saldrán triunfantes las candidaturas anoche acordadas en la Presidencia; alcanzando sólo el trabajo de las oposiciones, a alterar algún lugar de los vicepresidentes y secretarios; pero sin conseguir más que esto.»

Y por si esto no es bastante, el *maestro* Ferreras, que sin duda se propone exigir responsabilidades si las hubiera, lanza esta advertencia a modo de orden de la plaza.

«En el Senado, leído el correspondiente de-

creto por el presidente del Consejo, principiará desde luego la votación de secretarios.

Y en el Congreso, calculamos principiará la votación de la mesa a las tres menos cuarto, circunstancia que deben tener en cuenta los señores diputados, para concurrir desde primera hora y con toda puntualidad a la sesión.»

No se puede negar que en esta ocasión merece *El Correo* más que en ninguna otra el título de maestro.

Veremos si los chicos corresponden y dan pruebas de haber entendido la lección.

Más de dos horas, cerca de dos horas y cuarto, y no hora y media como dice anoche *El Correo*, permaneció ayer en la Real Cámara el ilustre expresidente del Congreso, D. Cristino Martos, conferenciando con S. M. la Reina Regente, a cuya augusta presencia acudió en cumplimiento de altos e ineludibles deberes de convicción y de cortesía y de acatamiento.

Como el noticiario y el afán de forjar supuestos pudiera apoderarse de ese dato para hacer relatos en que, además de faltarse a la verdad, se incurriese en otro género de inconveniencias, hemos de consignar que cuanto se diga o se invente respecto a los asuntos que fueron objeto de la conversación de la Reina con el Sr. Martos, carecen en absoluto de fundamento y de autoridad, pues el eminente hombre de Estado, única persona que podría revelar lo que se habló en la regia estancia, guardando todo linaje de respetos y altísimas consideraciones, no ha confiado ni a sus más íntimos ni una sola palabra referente a los diversos giros de una conferencia que, como llevamos dicho, se prolongó por más de dos horas.

Lo que si no ha ocultado el Sr. Martos, y lo único que hemos podido escuchar de sus propios labios, es que había salido de la Real Cámara por todo extremo complacido y honrado por la bondadosa acogida que S. M. se había dignado otorgarle con la afabilidad y exquisita corrección que tan notorias son en doña Cristina, y que la caracterizan como modelo de reinas constitucionales.

Hemos venido afirmando todos los días, como rectificación a las noticias de otros periódicos, que ninguna reunión habían celebrado aun las minorías monárquicas en el Congreso.

Hoy, a la una de la tarde, se reunieron en una de las secciones del mismo local del Congreso todos los diputados afiliados al partido conservador, con su jefe el Sr. Cánovas del Castillo y los que siguen la política de los señores Martos, Romero Robledo, Gamazo, Casola y López Domínguez para adoptar acuerdos respecto a las votaciones que han de tener lugar esta tarde en la Cámara y para la conducta y régimen que han de seguir en el próximo debate político.

Reunión de la mayoría del Senado.

Discurso del Sr. Sagasta

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Hay la costumbre de que al convocarse una nueva legislatura se reúnan las diversas agrupaciones políticas de las Cámaras, para tomar aquellos acuerdos indispensables para el buen éxito de los trabajos parlamentarios. Con este objeto se reúne esta noche la mayoría del Senado.

Empiezo por saludar afectuosamente en nombre del Gobierno todo, y muy especialmente en el mío propio, a nuestros amigos y correligionarios, los señores senadores de la mayoría, y por enviarles el testimonio de mi gratitud por la benevolencia con que han acogido la convocatoria que se les ha hecho para esta reunión.

Sucesos que no hay para qué recordar, porque son de todos conocidos, y muy especialmente de los señores senadores, aun cuando el Senado no tuvo participación alguna en ellos, llevaron al Gobierno a suspender las sesiones de las Cámaras, creyendo que con esta suspensión y con esta tregua de silencio, los ánimos, excitados por aquellos sucesos, se calmarían, y sobre todo, desaparecerían ciertas actitudes que hacían imposible toda avenencia y estériles todos los trabajos parlamentarios. (Aprobación.)

Pero, desgraciadamente, no fué así; los ánimos seguían cada vez más intranquillos, las resistencias eran cada día más tenaces, las dificultades mayores a cada momento, y, realmente, el Congreso amenazaba convertirse en un campo de Agramante. Se hablaba de votos de confianza, se pensaba en votos de censura, y cada combatiente se apercebía a la lucha de tal manera, que cada cual guardaba las posiciones que había escogido como mejores para la contienda.

En tales circunstancias, y siguiendo el gobierno aquellos temperamentos de prudencia y de patriotismo que también sientan en todos los gobiernos, intentó dar mayor tiempo a la reflexión y más espacio al patriotismo; y puesto que estaba próxima la época en que naturalmente cesan las tareas parlamentarias; pensó en prorrogar la suspensión, ya decretada, hasta fin del otoño, época en que suelen comenzar los trabajos de las Cámaras. Pero había un

inconveniente, y era que el Gobierno necesitaba para gobernar la aprobación de ciertos proyectos de ley, que o bien facilitaban la gestión de la Hacienda pública, o hacían desaparecer las dudas que pudieran existir respecto de si se cumplían o no de un modo vigoroso por el Gabinete los preceptos de la Constitución.

La resolución que el Gobierno adoptó de dar por terminada la cuarta legislatura, claro está que no impide ciertos debates políticos; pero le ha parecido que era de todas la más prudente y al mismo tiempo la más eficaz que pudiera adoptar, porque si bien es verdad que no evitaba determinadas discusiones políticas, naturalmente cambiaba el carácter de la contienda y colcaba a los combatientes en posiciones menos personales de lucha, y, sobre todo, evitaba el espectáculo a que ayer me referí de ver a un hombre eminente de nuestro partido combatido por los amigos que le habían elevado al puesto que desempeñaba y aplaudido por los enemigos de siempre. Por otra parte, parecía que este medio era menos propenso a luchas personales; era más decoroso para todos, y aunque no evitaba el debate como acabo de decir, es de esperar ahora del patriotismo de todos que sea menos personal que lo sería en las circunstancias anteriores, cuando los contendientes estaban colocados en las posiciones que para la lucha, habían escogidos.

Vamos, pues, a comenzar la quinta legislatura, con el disgusto natural por lo pasado, pero sin prevenciones, sin odios, sin rencores contra nadie, con el ánimo sereno y con un grande espíritu de paz y de concordia; allá vamos, y no queremos atacar a nadie; vamos sin embargo, a defendernos contra los que nos ataquen; y nos hemos de defender seguramente con aquella energía y firmeza que reclaman nuestros deberes y que exige la conciencia de nuestro patriotismo. Tenemos firme propósito de cumplir nuestros compromisos, y en cuanto lo permita la discusión de aquellas leyes que han de aprobarse en época fija, queremos discutir el sufragio universal, cuyo proyecto está ya dictaminado y sobre la mesa del Congreso, porque cuando proyectos de esta naturaleza se encuentran en ese estado, es hasta cuestión como dije anoche, de delicadeza, el discutirlos y aprobarlos cuanto antes. (Muy bien.)

Queremos también ponernos en aptitud de poder realizar todas las economías posibles y de adoptar aquellas medidas que mejor conduzcan a la mejora de todos los elementos de la producción y de nuestra riqueza nacional.

Yo, os aconsejo, en primer término, porque es lo que más conviene, el olvido de lo pasado.

Ya sé yo que se dice hay que desaguiar a la presidencia del Congreso, y debo declarar que, a mi juicio, a la autoridad presidencial del Congreso nadie ha querido agraviarla. Los diputados y los senadores respetan, como deben respetar, las presidencias, porque ni los diputados ni los senadores pueden tener para las presidencias otra cosa que respeto y honor, toda vez que, cuando respetan y honran a sus presidentes, se respetan y se honran a sí mismos. (Muy bien). Por otra parte, el respeto y las consideraciones a los presidentes son la garantía más segura de la libertad de los debates.

Nadie, pues, ha querido agraviar a la presidencia del Congreso. Los señores diputados, como los señores senadores tienen, es costumbre que tengan y es bien que así sea, respeto hasta religioso a los presidentes, porque en ellos ven su escudo y su defensa, puesto que encuentran la neutralidad más absoluta en las discusiones. No se concibe un presidente que se ponga de acuerdo con la mayoría para cohibir la libertad o para impedir la discusión de las minorías; menos se concibe todavía un presidente que se ponga de acuerdo con las minorías para cohibir la libertad y estorbar las soluciones de la mayoría. (Muy bien.)

En este concepto, pues, no ha podido haber intención de agraviar a la autoridad presidencial del Congreso, como no puede haber jamás en el Congreso ni en el Senado intención en ningún señor diputado, ni señor senador de no guardar al presidente todos los respetos y consideraciones que merece.

Lo que ocurrió es verdaderamente lamentable y nadie lo ha lamentado más que yo, que veía en la presidencia del Congreso al Sr. Martos, creyendo que merecía ocupar ese altísimo puesto, no sólo por su excepcional inteligencia, sino por sus grandes merecimientos, y le consideraba, además, necesario en él por su significación. Allí, en su conciencia, determinó abstenerse: la sola abstención no hubiera producido en la mayoría más que el disgusto, el sentimiento mismo que produjo en mí; pero es que no hubo sólo esto; es que al acto del presidente respondió un aplauso de nuestros comunes enemigos, en apariencia al menos, preparado, y verdaderamente provocador de una manifestación de todo punto contraria, que había de redundar forzosamente en daño y desprestigio del presidente. Esto formó la tempestad, y la tempestad ya producida, ¿quién la contiene, ni quién puede calcular sus estragos? Las Asambleas, he dicho en otra ocasión, son, como los mares muy expuestas a tempestades. ¿Quién las produce? No se sabe. Cuando se producen, ¿dónde concluyen? Señora. Fué un mal, pero nacido de cosas que no se pueden remediar, que no se remediarán en este Par-

lamento ni en ningún otro, que, por lo mismo que las Asambleas, como los mares, son expuestas a tempestades, a diario vemos en todos los Parlamentos tempestades mayores que la que ha tenido lugar en el Parlamento español. (Muy bien.) Hace pocos días ha habido una algo más grande que la ocurrida aquí en Buda Pesth, y a menudo tenemos noticia de otras mayores que las que estamos recordando.

Debemos, pues, dar todos al olvido lo pasado, que, como he dicho ya, si ha habido agravios de una y otra parte, esto mismo puede resolverse la cuestión, que al fin y al cabo la reciprocidad de los agravios puede darnos por resultado el desagravio de todos. (Muy bien.) Yo estoy por el olvido, porque esto se desprende de la política que está en posesión del Poder, y con esta política hemos obtenido grandes ventajas. La política liberal es realmente la política de paz, como lo demuestra la época de cuatro años transcurrida desde la muerte del monarca D. Alfonso XII.

Esta es la política de la paz, con la que hemos obtenido resultados que verdaderamente no se esperaban, digan lo que quieran nuestros adversarios. Con esta política hemos tranquilizado los ánimos agitados, hemos pacificado las conciencias; hemos desarmado la revolución; hemos levantado nuestro crédito; hemos fortalecido nuestras instituciones; hemos conquistado el respecto, la consideración y el cariño de las naciones extranjeras; hemos conllevado con mas fortuna que todos los demás países esa tremenda crisis económica que amenazaba devastar todos los pueblos de la Europa; hemos, en fin, vivido bajo una paz moral y material de que desgraciadamente ofrece pocos ejemplos la historia accidentada y dolorosa de nuestro desgraciado país. (Muy bien, muy bien.)

Y con esta política expansiva, de atracción, de libertad, que conduce a la verdadera inteligencia entre liberales y demócratas y a la definitiva reconciliación del orden con la libertad, ha de convencerse el más obstinado y recalcitrante de la monarquía de D. Alfonso XIII, tan noblemente guardada y tan sabiamente regida por su amante madre nuestra Reina Regente, ofrece tan amplios horizontes, que no hay opinión honrada, ni aspiración legítima, ni ideal patriótico que no tenga en ella debida protección y amparo; y que como monarquía, no de partido, sino de los españoles, no hay un ciudadano español, venga de donde viniere, del llano o de la montaña, de la izquierda o de la derecha, que no pueda, no sólo aceptarla y reconocerla sin humillación, sino ayudarla y servirla con honra, como se ayuda y se sirve a la patria; porque servir a la monarquía en estas circunstancias y con estas condiciones es servir a la patria, tan necesitada, para que sea feliz, de los esfuerzos, de los sacrificios, de los desvelos y del amor de todos sus hijos. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

Terminado el discurso del Sr. Sagasta se preguntó si había lista o candidatura para la comisión nominadora encargada de proponer los secretarios de la Mesa del Senado y los individuos de la comisión de actas, que han de ser elegidos en la alta cámara, y habiéndose contestado negativamente, el Sr. Sagasta propuso para dicha comisión nominadora a los individuos que se hallaban sentados en la primera fila, y aceptada la proposición por unanimidad resultaron elegidos los señores General Sanz Terreros, Barón de Covadonga, Jovellar, Pavia y Pavía, Teruel, Alvarez (D. Manuel), Vivar y Conde de Villapadierna.

Los Senadores se retiraron a formular las candidaturas, suspendiéndose la reunión media hora próximamente; y reanudada, la comisión designó y fueron aprobadas las siguientes:

Secretarios

Sres. Tuñón.—Mondejar y Conde de Cervera; dejando el cuarto lugar para las oposiciones.

Comisión de actas.

Sres. Gullón, Hernández de la Rúa, Corcuera, Paso y Delgado Calleja.

Discurso del Sr. Marqués de la Habana

Señores senadores: forzoso es que, antes de separarnos, quede así consignado el espíritu de la mayoría del Senado después del elocuente discurso pronunciado por el señor presidente del Consejo de ministros. Por esta razón me levanto, contando con vuestro asentimiento, y esperando que me dispensaréis vuestra confianza para que lo haga en vuestro nombre, empezando por declarar, desde luego, que la mayoría del Senado dará decidido apoyo al Gobierno de S. M., que puede contar con que le secundará en todo lo que tenga a bien proponer.

Esta mayoría consecuente siempre con los principios del partido liberal a que pertenece, tiene fe en esa bandera y confianza en su jefe, el ilustre señor presidente actual del Consejo de ministros. El partido liberal, con esa bandera, que desplegó en circunstancias gravísimas para el país, puede mantener éste en completa paz y tranquilidad y producir los resultados que en su brillante discurso ha indicado el señor presidente del Consejo de ministros, por los cuales la Europa entera ha dado señales evidentes de que consideraba que la nación española marchaba por el camino del buen orden y la propiedad con lo cual conquista el lugar que de derecho la corresponde en el concierto europeo. (Muy bien.)

Pero de repente, nuestros adversarios presentan la situación del país y del Gobierno como desesperada, hasta tal punto, que se ha querido indicar que era posible que se repitiesen en estos tiempos escenas lamentables de nuestra historia antigua, y eso no suceda ni suceda (Muy bien), porque si de alguna manera pudiera estar algún día comprometidos el orden público y las instituciones, el Gobierno del partido liberal sabrá reprimir con tanta más energía que cualquiera Gobierno de los que se dicen más monárquicos, toda tentativa de desorden y mantener incólume el prestigio de la monarquía del Rey D. Alfonso XIII. (Muy bien.)

En tales circunstancias han tenido lugar acontecimientos que perturbaban la marcha ordenada del Parlamento y que realmente han ocasionado ciertos movimientos en la opinión. Y a mí se me ocurre preguntar: ¿cómo han ve-

nido de repente esos peligros? ¿Acaso, señores, esa fatídica cuestión económica se ha suscitado de improviso?

Pues qué, ¿cuando se habla de la agricultura, de la industria y del comercio quiere decirse que esa situación del comercio, la agricultura y el comercio es de hoy?

Pues bien, para remediar esta situación, el Gobierno de S. M. había propuesto a las Cortes medidas conducentes a combatir el mal que debía haberse resuelto al examinarse los presupuestos presentados por el señor ministro de Hacienda. Aquel hubiera sido el momento oportuno de examinar esa cuestión y presentar los diferentes principios y sistemas que pueda haber para resolverla. Pero, ¿me queréis explicar señores senadores, por qué afán, esa precipitación para traer ese asunto por medio de una proposición que no resolvía más que una cuestión concreta y en la cual ni aun no estaban conformes las diferentes fracciones que le apoyaba.

Eso a mis ojos, señores diputados, no tenía más que una explicación.

Convencido que en nuestro carácter los gobiernos que duran tanto como está durante el gobierno del partido liberal: que dan pruebas de tener virtualidad bastante para prolongar mucho tiempo su estancia en el poder, esos gobiernos causan y fatigan, y los que se ocupan de las cuestiones políticas necesitan alteraciones y cambios de Gobierno. De otra manera, señores senadores, no se podría explicar perfectamente como ha venido a traerse una cuestión económica como fundamento de una verdadera cuestión política; por que lo que se ha querido resolver no era una cuestión económica, lo que se quería era provocar una crisis política. (Asentimiento.)

En esta situación, los señores senadores de la mayoría, al reanudar las sesiones de esta quinta legislatura, tienen un deber que cumplir; lo tienen, porque perteneciendo al partido liberal, están en el caso de completar su obra y realizar su programa; el partido liberal ha llevado a la práctica el Jurado, la ley de las asociaciones y reuniones, el Código civil, lo contencioso administrativo y además tiene el compromiso de llevar a toda costa la ley de sufragio universal. Es preciso, pues, que en esta legislatura, los señores senadores de la mayoría hagan los esfuerzos necesarios para que se discuta, cueste lo que cueste, tan importantísimo proyecto, y procuren que sean también leyes todos aquellos proyectos indispensables para la marcha ordenada del Gobierno. Esto es lo que se conseguirá con que la mayoría del Senado siga la conducta circunspecta que hasta ahora, discutiéndose con ánimo sereno con los adversarios, pero sin desfallecimiento de ningún género, y para ello me atrevo a recomendar la puntual asistencia a los señores senadores. De esta manera, el Gobierno liberal podrá contribuir al mejoramiento de la patria y al mayor esplendor de las altas instituciones del Estado. (Muy bien.)

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El mejor término que puede tener esta sesión, es decir: ¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina! (Estos vivas fueron calurosamente contestados por todos los señores senadores.)

Se levanta la sesión.

Eran las once y veinte minutos.

Los senadores concurrentes, fueron:

Pavía y Pavía, Arrando, Cayo del Rey (marqués del), García Rizo, Fuenmayor, García (D. Diego), conde de Villapadierna, Montero Ríos (D. José), Martín Murga, Fernández de las Cuevas, marqués de la Habana, Santana, marqués de Bellamar, San Miguel de Aguayo, Ruiz Martínez, Barroeta, marqués de Monroig, Calderón y Herce, Mosquera, Cervino, Montejo Robledo, Paje, duque de Híjar, Alonso Rubio, Terrero, general Medina, Alfonso, barón de Sacro Lirio, Arias (D. Severino), Pissajares, Dabán (D. Luis), Puig (D. Fernando), Alcegar, García Tuñón, conde de Cervera, Paso y Delgado, marqués de Castro Fuerte, Sanz (D. Salustiano), Ramírez Carmona, Zabala, barón de Covadonga, general Jovellar, Hoppe (D. Federico), Calleja (D. Julián), Manuel María Alvarez, Garmendia, Caro Cárdenas, Medina (D. Ricardo), Diezma, Herreros de Tejada, Gabello Septien, Semprun, Corcuera, Aldecoa, marqués de Guadalupe, Lasó, Vivar, Fuente Santa (marqués de), Colmenares, Venancio González, marqués de Almanzora, Núñez de Arce, Escudero, Groizard (D. Alejandro), Puerto Seguro (marqués de), Cassuso (D. Juan), Peña Florida (marqués de), Bosch y Carbonell, Pozo, Rodríguez Arias, Moral, Gomez Aróstegui, Arlanza (marqués), Baena (duque de), Chinchilla, Comas (D. Augusto), Fernán Núñez (duque), Graells, Rojo Arias, Hernández de la Rúa, Angoloti, Romero Girón, Alcalá Zamora, Gullón (D. Pio), San Juan de Puerto Rico (marqués), Veragua (duque), Alba (duque), Oliva (D. Vicente), Sanchez Arjona, Colmeiro, Gonzalez Español, Riaño (D. J. Facundo), Rada y Delgado, Marcoartu (D. Arturo), Velasco Gutiérrez, Koger (D. Gil), Saavedra Balmora, Gajandros (D. Pascual), Becerra Armesto, Teigeiro, Parra, Donaire, Fuente Alcazar, Sagristan, Miravete, Cuesta y Cuesta, Teruel.

Total, 107.

Senadores representados:

Narros (marqués de), Conde Mansilla, representado por el Sr. Zabala, Hornachuelos (duque de) representado por el señor marqués de Vega Armijo, Fuensanta del Valle (marqués de), representado por el mismo, Piñero (don Cipriano), representado por el Sr. Groizard, Puigmoltó, Soto Ameno, Madrid Ruiz, Averbé (marqués de), Moreno Abadía, Martínez Zorrilla, Dilar (marqués de), Martínez Acosta, Conde de Bayona, Montero Telling, Arnús, Santa Cruz (Juan Domingo), Villacañas (marqués de), Sánchez Bregua, Irande de Vargas, Peña Villarejo, Robledo (conde del), Rodríguez Seoane, San Juan, Torán, Jiménez Cuenca, López (D. Matías), Rascón (conde del), Abascal y Carredano (D. José), Hernández Castañeda, Almodovar del Valle (duque de), Mazo, Villares (conde de los), León y Castillo, Fontes, Alvareda, Letamendi.

Total, 37.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

RECURSO DE CASACIÓN

A continuación publicamos el escrito que el defensor de Dolores Avila, Sr. Pérez de Soto, ha presentado, sosteniendo la casación de la sentencia en el proceso de la calle de Fuencarral.

A LA SALA

Don Francisco Quintín Fernández, procurador de Dolores Avila Palacios, por dependencia de la causa criminal que contra Higinia Balaguer y consortes se ha seguido con motivo de la muerte violenta dada a doña Luciana Borcino, como más haya lugar en derecho digo: Que en el día tres de los corrientes se me ha notificado la sentencia recaída en esta causa por la que se condena a mi defendida a la pena de dieciocho años de reclusión, con la accesoria de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión, al pago de las costas de su defensa y otra quinta parte de las comunes, y mancomunadamente con Higinia Balaguer a la restitución del dinero y alhajas robadas e indemnización de cinco mil pesetas a los herederos de la interfecta, por considerarla cómplice del delito complejo de robo con homicidio.

Mi patrocinada, señor, no puede en manera alguna conformarse con esta sentencia, porque hablando con los respetos debidos, no la considera arreglada a derecho, puesto que en este proceso se han cometido vicios substanciales que invalidan aquélla; y en su virtud acudo, llena de confianza en el recto e ilustrado criterio de la sala, a interponer el correspondiente recurso de casación por quebrantamiento de forma, recurso que formula dentro de los cinco días de término que a contar desde la última notificación de la sentencia concede el artículo novecientos diez y seis de la ley de Enjuiciamiento criminal, que se halla autorizado por el artículo novecientos once de la misma, que procede por tratarse de una sentencia definitiva y que se funda en el quebrantamiento de las formas esenciales del juicio, cometido al denegar la Sala a la defensa de mi patrocinada las siguientes diligencias de prueba que fueron propuestas en tiempo y forma, y que eran pertinentes según las leyes que rigen en la materia.

Establezco, pues, como faltas de forma cometidas, las que a continuación enumero: Primera. En las sesiones del juicio oral a que dió lugar este proceso, la verificada el día treinta de Marzo próximo pasado, y después de haber prestado declaración el vigilante de la cárcel celular, Eduardo Bes y Cobeña, la defensa de la Dolores Avila ha pretendido de la Sala que, en concepto de prueba supletoria que nacía del momento y al objeto de aclarar qué presos existían, en un día anteriores y en el del crimen de que se trata, en la galería primera, su filiación, los vigilantes que de ellos cuidaban; si el vigilante Rico prestó servicio en el día primero; si Bes Cobeña lo prestó solo ó con otro, y en fin, para averiguar de una manera cierta si Vázquez Varela ocupaba la celda que se decía, si tuvo necesidad Bes Cobeña de dar permiso al vigilante Rico para ir a comer y que en el día, etc., etc.; trajeran sobre la mesa el libro de filiación por orden alfabético de los presos existentes en dicha galería primera que llevan los vigilantes, perteneciente al mes de Junio de mil ochocientos ochenta y ocho, y el referente a la distribución del servicio entre los empleados desde los días veintiseis y veintisiete de Junio del mismo año, cuyo libro debe ser firmado por el vigilante primero y archivado tan pronto terminen ambos con relación, según se comprenderá, a la cárcel celular de esta Corte. Y no obstante que la importancia de esta prueba venía demostrada por las dudas suscitadas dentro del sumario, en lo que atañe a la filiación de Vázquez Varela y a la participación en el crimen de un tal D. Miguel, alto, moreno, de barba negra (nombre y señas del vigilante Rico), participación que aparece de cinco declaraciones de Higinia Balaguer, se le ha denegado a esta defensa la práctica de la misma, infringiendo el artículo setecientos veintiseis de la ley de Enjuiciamiento criminal vigente, por lo cual formuló la oportuna protesta a los efectos legales.

Segunda.—Al terminar el examen del testigo Emilio Menéndez Ruiz en la sesión del veintinueve de Abril último, solicitó de la Sala esta defensa que se consignaran en el acta las contestaciones que a las tres últimas preguntas del interrogatorio hecho por el Sr. Ruiz Jiménez aquí había dado, consistente en afirmar, «que conocía a Vázquez Varela y que estaba seguro, segurísimo, de que fué él quien tuvo la cuestión en San Isidro uno de los días de Mayo de 1888» Como eran muy pocas y muy importantes al mismo tiempo las frases cuya inserción solicitaba, porque ellas venían a corroborar las salidas de dicho procesado de la cárcel, hizo la petición referida y se negó «por ser el juicio oral y no escrito.» Tal ha sido el fundamento de la Sala para la negativa de este importante extremo, de cuya negativa, naturalmente, se ha protestado en tiempo y forma por haber infringido con ella el artículo 743 de la citada ley de Enjuiciamiento criminal.

Tercera.—Solicitado por el letrado Sr. Rojo Arias y por la acción popular, la Sala acordó en la sesión del 26 de Abril que Higinia Balaguer, Dolores y María Avila reconociesen las llaves halladas en la casa para ver si una de ellas, la más pequeña, pertenecía a alguna de las tres procesadas: en el momento pidió esta defensa que la diligencia se practicara, pero estando presente el fumista Sr. Marco, que como perito en la materia y testigo de calidad (porque él había presenciado el célebre hallazgo de las llaves), podía decirnos si esa era una de las encontradas entonces; y a pesar de lo natural y sencillo de tal petición, de la gravedad que podía encerrar el hecho de que no fuera esa una de aquellas llaves por tal manera recogidas de entre las cenizas, y de reservarse el tribunal acordar sobre este extremo, lo ha denegado luego faltando a lo prescrito en el art. 729 de aquella ley, dando lugar también

a la protesta que oportunamente hizo mi parte.

Cuarta.—Durante la sesión del 27 de Abril, después de oír la declaración del testigo Sr. López Bustamante en la cual ha dicho todo lo contrario a lo que el Sr. Marco había manifestado con referencia al lugar y forma en que fueron encontradas las mencionadas llaves, y a las personas y sitio que dentro de la casa ocupaban en ese momento; así como desmentir totalmente las actitudes presenciadas y observaciones consignadas por el doctor Sr. Ferradas en puntos de tanta trascendencia como era el estado de la boca, los dientes y el cuello del cadáver, en el cual había evidente tumefacción, la posición que ocupaba cuando fué visto por dichos señores, la mayor ó menor intensidad del fuego que lo rodeaba, el origen racional de la rotura en la dura madre, etc., ha solicitado la defensa de Dolores Avila de la Sala un careo entre el referido testigo y los señores Marco y Ferradas, con objeto de ver si llegaban a un acuerdo en extremos de tan grande trascendencia, que podían, acaso, hacer cambiar radicalmente la faz del proceso; y sin embargo de hacer patentes análogas consideraciones a la Sala, ésta ha denegado la referida diligencia, que dió lugar, por tanto, a la consignación de la protesta correspondiente, por haberse infringido el art. 729 de dicha ley en su caso primero.

Quinta.—En la misma sesión del 26 de Abril, al ser examinado el testigo Saturnino Álvarez Alonso, ex alguacil del juzgado instructor del Norte de esta capital, por una razón análoga a la que le inspiró la solicitud del careo con el Sr. López Bustamante, pidió esta defensa la práctica de uno entre el Saturnino y el Sr. Marco, con objeto de ver si se ponían de acuerdo acerca de la persona que había encontrado las tales llaves y demás circunstancias que en el hallazgo concurren; y a pesar de la poca molestia que con esta diligencia podía causarse a la Sala y de la importancia que revestía se ha denegado, obligando una vez más a la defensa de Dolores Avila a consignar su protesta por haberse infringido el caso del art. 729 antes citado.

Sexta.—Cuando prestaba su declaración don Mariano Araus en la sesión del 1.º de Mayo, ha referido entre otras cosas que el coronel de ejército D. Joaquín de los Ríos, que está desde mediados de Septiembre en la isla de Cuba, manifestó haber visto a Madero (Evaristo) al que conocía por haberlo prendido en la Habana y posteriormente verlo aquí, salir en la tarde del crimen de la casa número 109 de la calle de Fuencarral, ó de la inmediata, acompañado de una mujer. Al oír tal revelación, que podía arrojar mucha luz sobre este proceso, la defensa que se dirige a la Sala ha solicitado de la misma que, en la imposibilidad de que dicho señor compareciese a declarar ante ella, y juzgando por otra parte indispensable su testimonio, se le interrogase por conducto de sus superiores interrogándole acerca de punto tan importante, abonándose por nuestra cuenta los gastos que el telegrama y su contestación pudiesen ocasionar. Como se ve, no habiendo más que un testigo presencial de ese hecho, y siéndolo éste el coronel señor de los Ríos, era de absoluta necesidad y de trascendencia suma la práctica de la diligencia por nosotros propuesta; pero esto no obstante, la Sala ha tenido por conveniente denegarla, infringiendo el repetido art. 729 de la ley mencionada en su caso 3.º; y por ello se nos obliga a formular la correspondiente protesta.

(Concluirá)

ESPAÑA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

SUMARIO: Estas cartas.—Qué son las exposiciones.—Lo que es el periodismo.—La superflua como necesario.—Los anamitas, Java, el globo terrestre.—La calle del Cairo.—Historia de la habitación humana.—Los caseros y los desahucios.—Treinta y nueve construcciones.—Noticias.

Señor Directo:

Muy señor mío: Tienen por objeto estas cartas, no sólo hacer una descripción del certamen, logrando, hasta donde mis débiles fuerzas lo alcancen, que los que no lo han visitado, formen una idea de él, sino que también, tener a los lectores de ese periódico al corriente de cuanto en París pasa, y muy principalmente de lo que ocurre en la Exposición, considerándola como espectáculo.

Estas razones me deciden a interrumpir alguna vez mi comenzada descripción, haciendo, como me lo propongo en esta carta, algo que podría llamarse «causerie parisienne» de actualidad.

Son las exposiciones la más completa, y al mismo tiempo la más compleja manifestación de la vida moderna: al lado de los problemas históricos y filosóficos que suscita el Palacio del trabajo humano, surge el sentimiento de lo estético; representado por las bellas artes, de lo útil en la magnífica galería de máquinas, y hasta de lo superfluo en ciertas manifestaciones de las artes suntuarias.

Y al dar cuenta de una exposición en un periódico moderno, no basta estuñarlo bajo el punto de vista interesante, al industrial, al comercial, al agricultor ó al sabio; precisa que el turista tenga noticia de las fiestas que se dan y se preparan, que la mujer conozca las preciosidades de la moda y las creaciones de los grandes modistos; que la señora de su casa aprenda como puede lavar con máquina y a domicilio; que la madre bien acomodada tenga idea de las preciosidades que se hacen en juguetes, y que todo esto se esplique y se toque sin olvidar la nota saliente de la política, ni el libro a la moda, ni los estrenos de los teatros, ni la frase que ha hecho suerte, ni el interés que para España puede tener la comparación de sus industrias y sus productos, examinados en el distinto medio de nuestro país y de los otros.

La vida moderna está en el periódico, porque va a todas las clases, a todas las inteligencias y a todas las edades; y si ha de resultar tal periódico, todos han de encontrar en él algo que les interese. Calculen ustedes, pues, las dificultades con que luto para que estas car-

tas, sin perder su carácter descriptivo, tengan alguna vez algo de agradable y de curioso.

No se quién ha dicho, y sino lo ha dicho nadie lo digo yo, que en la vida no hay nada superior: todo lo que deleita el ánimo, distrae el espíritu; aviva el deseo, creando una necesidad, es un elemento de producción, que acaba por crear trabajo. Y voy a parar con estos razonamientos, a decir a ustedes que la Exposición, considerada como espectáculo, resulta muy interesante: el que se divierte con el teatro anamita, ó ve las maniobras de los naturales de Java, ó entra por curiosidad en el panorama del globo terrestre, goza y se instruye, porque aquellas diversiones producen necesariamente que se ocupe y piense de algo que se relaciona con la geografía, con la historia, con la vida progresiva de los pueblos.

En punto a espectáculos curiosos, pocos igualarán la calle de Egipto, que aquí todos conocemos por la calle del Cairo. Es doloroso que la atraviesen los que llevan levita y sombrero de copa, y las europeas que van con la cara descubierta, y todavía, a pesar de las exigencias de la moda, gastan polizón. Aquellas casas, aquellas tiendas, los miradores, los minaretes, las celosías y las rejas, los llamadores y los clavos de las puertas, los indígenas, todo, hasta los asnos, constituye un espectáculo singular, de un colorido, de un relieve, que si es interesante para todos, tiene para los españoles doble encanto.

Fundan ustedes, por arte de encantamiento, dos calles de Toledo, una del Zacaín de Granada, algo de la huerta de Murcia y de Valencia, un pedazo de Elche y reminiscencias de Teruel; en este bloque, hagan resonar, también por brujería, la guitarra y la soleá de la tierra de María Santísima, y volcando la retorta de la imaginación y dejando solidificar por el tiempo y esmaltar por el sol, el contenido arrojado, surgirá la calle del Cairo con sus árabes, y sus egipcios, y sus minaretes y sus Zambas. Y para que el ánimo se suspenda más, esta maravilla del oriente que nos recuerda lo que fué; tiene a su lado el modernísimo palacio de las máquinas, como si dos civilizaciones se hubieran puesto de acuerdo para sorprender a los mortales. Y ya que en esta carta me ocupo de todo un poco, algo he de decir de la historia de la habitación humana, que nos prometía maravillas y que no ha correspondido a sus promesas. No hay obra humana que sea completa, y la Exposición que es sorprendente, tiene algunos lunares, como v. g., la falta de ventilación en los palacios, la construcción de los pabellones de la villa de París, que ha afeado y achicado el Parque Alphonse, el servicio del Decamille, que es muy molesto y la historia de la habitación humana, que en la práctica ha resultado sólo el conato de un gran pensamiento. Permitaseme, pues, que lo trate con cierta ligereza, y vamos a visitar las 39 casas que constituyen esta parte de la Exposición, ya que los caseros son, por excepción, gente amabilísima, y no han de desahuciarlos.

1.ª Una roca, que no forma gruta, debajo de la cual se supone que se guardaban los primeros hombres. En la carrera de la evolución, esta roca es indudablemente el primer anillo de la cadena, cuyo último eslabón son las elegantes marquesinas de cristal y hierro que guardan las puertas de nuestros palacios.

2.ª Época del renferido.—Especie de barraca, formando un cono, con techumbre vegetal. Podría ser todo lo prehistórico que ustedes quieran, pero no hay cazadero en la Alcarria donde no exista la habitación de la época del renferido se llama allí chozo.

3.ª Piedra brillante.—Lo estará, pero yo no encuentro un brillante ni siquiera americano.

4.ª Piedra pulimentada.—La forma una inmensa losa que se apoya en dos rocas salientes.

5.ª Habitación Lacustre.—Está edificada sobre el agua. No voyan ustedes a figurarse que flotando, sino sobre pilotes; algo así como el estanque chino del Retiro. Sería un excelente puesto para tirar pájaros en Daimiel.

6.ª Construcciones de la Edad de bronce.—No hay bronce, ni siquiera zinc.

7.ª Edad de Hierro.—Tampoco hay hierro.

8.ª Casa egipcia.—Es una preciosa construcción con columnas notabilísimas y capiteles muy elegantes—en mi opinión tiene un gran carácter—hubo momentos en que creí ver asomados a Aida y a Radamés.

9.ª Tienda de Nómadas.—No es que se vendan salvajes, es la representación de la choza donde se alojan ó deben alojarse; para salvajes no está mal; sin poderlo remediar me acordé de Robinson y del negro Domingo.

10. Palacio Asirio.—Lo constituye dos cuerpos de edificio muy curiosos y muy proporcionados.

11. Los Fenicios.—Aquí, y aunque no tuviera de la historia más conocimientos que el epitome de Terradillos, podría darme rasgos de erudito; lo dejo para el Congreso de Tradiciones Populares, y para que ustedes calculen si será fenicio el albergue de que me ocupo, les diré que al marcharme exclamé: adios paisano.

12. Casa Judía.—Tiene una puerta encantadora; sin embargo, yo no he entrado. Al ver Casa Judía, creí que era de préstamos, y la negra honrilla me detuvo cuando ya el reloj se me saltó solo del bolsillo del chaleco.

13. Habitación de los Pelasgos.—¿Qué les voy a decir a ustedes de los Pelasgos, que ustedes no sepan y que yo no ignore?

14. Los Etruscos.

15. El Indostán.

16. Los Persas.

17. Cabañas Germanas.

18. Primitivas cabañas francesas.—Apesar de ser francesas, son tan feas como todas las cabañas.

19.ª Casa de Griegos.—Me espanté; he conocido griegos que tenían casas, pero francamente, que se anuncian me parece un colmo. Y como ya he visto muchas casas y fatigado mucho a ustedes con esta descripción, me paro en la 20.ª, que es una Casa Romana, donde un Quirite, de Batignolles, venido a la romana lo mismo que las cuadrillas de ciegos que piden limosna en el Carnaval de Madrid, me sirve un bocado de Baviera, fabricado en Montrouge, y mientras bebo dejo los diecinueve edificios que me restan para una carta próxima,

asegurando a los lectores de ese periódico que la historia de la habitación humana, como antes he dicho, no ha correspondido a lo que se esperaba, y paso a dar a ustedes algunas noticias.

En Angulema han sido detenidos Deroulede, Laguerre y Laissaut, que preparaban un banquete boulangierista; el príncipe de Gales ha visitado ayer al presidente de la República; el gran steeple chase de Auteil, lo han ganado los franceses, derrotando a Bellona, respetabilísima yegua inglesa, que está inconsolable; ayer diluvió; Mr Carnot presidió en Vincennes la fiesta de las sociedades gimnásticas; en Hauteville han coronado una nueva rosière; los españoles de por aquí se quejan de los consejos que da Blasco en *El Imparcial* a los de por allá, tratándoles como *Isidros*, ó como D. Quijote a Sancho, cuando le prevenía que mientras gobernase la Insula debía cortarse y limpiarse las uñas; los teatros ofrecen pocas novedades; la política española preocupa aquí poco y de la conjura no se ocupa nadie; en el Parque, la Sociedad Viteola Española, que tuvo la habilidad de que le dieran 10.000 pesetas de las 500.000 que se acordaron para la Exposición, hace una instalación mezzuina y cursi; Filipinas, lo mismo en Diversas Industrias que en el Pabellón de Colonias, se presenta muy bien, principalmente en tabacos, de los que me ocuparé en otra carta, porque en ésta, como ustedes pueden ver, estoy apurando la colilla.

De usted atento seguro servidor
GARCÍ-FERNÁNDEZ
París 11 de Junio de 1889.

ECOS DE TODAS PARTES

A las doce y cuarto de la tarde de ayer corría a todo correr por la plaza de Santa Bárbara una mujer pidiendo socorro, perseguida por un hombre armado con una pistola de dos cañones. La mujer se dirigía hacia la casa número 1, y algunos pasos antes, el hombre tiró del gatillo é hizo su primer disparo, que por fortuna falló, sintiéndose sólo el estallido del fulminante. La mujer ganó al fin el portal y el hombre se detuvo un instante, apuntó, hizo fuego y salió la bala, pero para ir a incrustarse en el zócalo de madera de la escalera de entrada.

La mujer salió, pues, ileso y al hombre se le habían acabado las municiones.

El valiente no se arredró por ello; y saltando sobre su víctima dentro del mismo portal, golpeó é hirió brutalmente en la boca y en la cara a la infeliz mujer con el culatín de la pistola, hasta hacerla derramar sangre en abundancia, que al pronto parecía a los curiosos producida por la bala del disparo que oyeron unos segundos antes.

He aquí la historia de los personajes de este suceso y el desenlace del mismo:

Serafina Martínez Lago, de cuarenta años, criada de la cocina del señor marqués de Argenta (plaza de Santa Bárbara, núm. 1), vivía desde hace algún tiempo separada de su marido.

Guillermo Segura Martínez, de cuarenta y dos años, autor de la hazaña de ayer y esposo de Serafina, había regresado no hace mucho, según se dice, de un establecimiento penal, con intenciones de hacerle estas caricias a su costilla, y ayer, que ésta había salido a un recado, aprovechó la buena coyuntura para cumplir su promesa.

El matrimonio tiene una hija de dieciocho años, que, separada de sus padres, está en casa de pupilas.

Desenlace.

Cuando las autoridades intervinieron en este suceso, conduciendo a la Casa de socorro del distrito del Hospicio a la Serafina y deteniendo al Guillermo, como presunto autor de asesinato frustrado, quejábale la mujer de los dolores que le producían en la boca las heridas hechas con el culatín de la pistola, en tanto que el bravo esposo se lamentaba también... de su mala puntería.

En el piso principal derecha de la casa número 6 de la calle de la Paloma, ha fallecido ayer mañana, repentinamente, José Talón, de sesenta y seis años, el cual vivía solo en dicha habitación.

El abático que destina la Diputación provincial como obsequio a S. M. la reina, está hecho de piel finísima con el varillaje de nácar y en la varilla central un escudo de oro con las armas de la Diputación. Su coste parece que asciende a 17.000 reales, y a 10.000 el que se entregará a la infanta D.ª Isabel, que sólo se diferencia del anterior en el varillaje, que es de madera de violeta.

Ayer tarde continuaba siendo grave el estado del general Cervino, exdirector general de la Guardia civil.

Según telegrama del gobernador de Lérida, ayer madrugada ha sido muerto de un tiro de guardia civil por otro compañero suyo y por causa de poca importancia.

LA MUJER DESCUARTIZADA

Siguen apareciendo trozos de la víctima del crimen de Albert Bridge.

Después de los hallazgos ya realizados, el sábado último se descubrió por un obrero, en las aguas del Támesis, cerca de London Bridge, un paquete que contenía restos humanos.

El obrero entregó inmediatamente su hallazgo a la policía.

El paquete contenía un brazo y una mano de mujer.

La falta de sortijas en los dedos hace presumir que la mujer a quien perteneció la mano no debía ser casada.

El médico encargado del exámen de aquellos despojos, opina que la víctima no pudo ser una muchacha de servicio recién llegada de Oxford, como quiso dar a entender un anónimo enviado a la policía, tal vez para despistarla, sino que hubo de pertenecer a una clase acomodada de la sociedad, pues las uñas

de la mano descubierta estaban admirablemente cuidadas.

Algo más tarde que el obrero susodicho, un agente de policía del Támesis vió sobrenadar un bulto no lejos de la orillas.

Era un envoltorio de pedazos de vestido, que, según se ha hecho constar, corresponden al color y clase de las ropas de la víctima.

Encontróse, además, en el envoltorio, un pañuelo de bolsillo de lienzo común.

Se hacen pesquisas en busca de las partes del cadáver que aún no han parecido; es, a saber: la cabeza, el cuello, el brazo derecho, una mano, los pulmones, el corazón y los intestinos.

El autor de tan horroroso crimen continúa siendo ignorado, y la policía inglesa completamente a oscuras.

Con motivo del fallecimiento del brigadier de artillería de la armada Sr. Morquecho, ascenderán:

A brigadier del cuerpo el coronel Sr. González Hontoria; a coronel D. Aristides Fernández y D. Antonio García; a teniente coronel D. Juan Sandoval; a comandante D. Antonio Cervara, y a capitán D. Francisco Oteiza.

Dicen de Málaga que en una hacienda próxima a la Cala hallábase D. Daniel Mowbray, hijo, sentado a la mesa con algunos parientes suyos, cuando penetraron en la hacienda dos individuos del pueblo, los cuales fueron invitados a comer, y aceptaron la invitación. Terminada la comida, y bajando todos a la Cala, donde los dueños de la hacienda tenían que evacuar algún asunto, uno de los individuos invitados profirió ciertas inconveniencias, quizá trastornado por los efectos del vino, teniendo los demás que reconvenirle y registrarle, además porsí iba armado. Nada resultó del registro, que no debió de ser muy escrupuloso, pues que aquél, viendo al Sr. Mowbray algo apartado del grupo, sacó un arma de fuego y le hizo dos disparos, que le produjeron la muerte.

El cadáver fué trasladado a Málaga en un carro.

Entre el muerto y el matador no existían resentimientos de ningún género.

El joven D. Daniel Mowbray tenía en Málaga muchas relaciones y simpatías, como toda su distinguida familia.

ECOS TAURINOS

Hace tres días que se leía en el despacho de localidades de la calle de Alcalá *No hay billetes*, y con efecto, todo estaba vendido y la plaza se vio llena, completamente llena, en la corrida de ayer, que era la misma anunciada para el jueves de la semana anterior, y suspendida por el furioso temporal que se desencadenó aquella tarde.

Se lidiaron toros portugueses del Sr. Palha, por las cuadrillas de Mazzantini y Guerrita, de la misma ganadería que los que se estrenaron en esta plaza el 18 del último Abril, y que tanto hicieron trabajar a Largatijo y Frasuelo.

Este fué el atractivo de la corrida, y lo que motivó tan extraordinaria concurrencia.

El primer toro, berrendo en negro, bravo y noble, hizo en varas la misma lidia que pudiera esperarse de un legítimo Veragua, recargando en ocho puyazos y despachando tres caballos.

Muy bueno en quites D. Luis y admirable Guerrita que fué aplaudido con entusiasmo.

Regaterin cuarteó dos pares superiores, que le valieron muchas palmas, y Galea puso uno también bueno.

En el trasteo estuvo Mazzantini desconfiado y descompuesto como cualquier novillero, dió un pinchazo malo, se vió de-pués acosado contra las tablas con gran exposición, y concluyó con una estocada muy buena, saliendo mal y dejando el trapo en la cabeza.

El matador oyó más silbidos que aplausos.

Al segundo, ensabanao, capirote, botinero, lo lanceó Guerrita con cuatro verónicas de maestro, y el bicho, con poco poder y menos voluntad, tomó seis varas, causando dos víctimas.

El toro se defendía en banderillas y arracaba al bulto. Guerra clavó una como pudo. Almendro un par regular al cuarteo y repitió Guerra con otro a la media vuelta.

Para la muerte quedó el animal hecho un ladrón de las peores condiciones. Guerrita, siempre en la cabeza, hizo prodigios de valor y de destreza, que arrancaban una tempestad de aplausos, é intercalados con bastantes pases de tanto mérito como exposición, sin conseguir cuadrar a la fiera, le soltó varios pinchazos como le fué posible, hasta que la hizo caer en tierra. Y continuaba la ovación a Guerrita.

El tercero, del mismo pelo que el anterior, se presentó noble a la lidia, y aceptó con voluntad ocho pioletos a costa de dos jacos. Guerrita en los quites entusiasmando a la concurrencia.

Los hermanos Regaterines cuartearon dos pares sobresalientes, que les valieron muchísimas palmas, y medio par mediano.

En el trasteo no quedó mal Mazzantini, aunque las condiciones del toro permitían una faena más ceñida y menos movida, señaló dos pinchazos, arrancando sin soltar y una estocada muy buena en igual suerte. Le tocaron las palmas al matador porque las merecía.

El cuarto, también berrendo, capirote y bravo y noble, llegó ocho veces con gana a los jinetes, que también demostraron buen deseo, castigando de verdad, y fueron aplaudidos. Estaban en tanda Pegote y Fuentes.

Mogino prendió un gran par al cuarteo, siguió Primito con uno desigual, pero llegando bien, y Mogino cuarteó segundo gran par, y ganó segunda ovación.

Con mucho arte, con muchísima serenidad y completamente ceñido, toreó Guerrita con la muleta. Dió un pinchazo en hueso, otro sin soltar, media estocada bien puesta y una corta a volapié, como la otra, superior. Se repitieron los aplausos.

Al salir al redondeo el quinto, ensabanao, muy fino y de hermosa lámina, el público aplaudió al ganadero, que ocupaba el palco 14.

El toro, aunque de poder, comenzó tarde y sentido al hierro, creciéndose hasta probarlo siete veces, y ocasionando dos bajas en la caballería.

Lo adornaron entre Regaterillo y Galea con dos y medio pares muy por lo mediano, y lo despachó Mazzantini de una buenísima estocada, previos unos cuantos pases muy movidos con marcada desconfianza. Hubo palmas.

El último, berrendo en negro, bien puesto, aguantó con voluntad y bravura ocho puyazos dejando tres caballos tendidos.

Nada notable hicieron Almendro y Guerra con las banderillas y el toro saltó dos veces al callejón.

Guerrita empleó un trasteo de primer orden y se arrancó a matar en corto con un soberbio volapié y una estocada hasta la mano que resultó algo atravesada por haber hecho el toro un extraño.

En conjunto, la corrida de toros que ha presentado el Sr. Palha, por su trapío, por su bravura, por sus condiciones para la lidia, es de las que pueden muy bien ser admitidas en cualquiera plaza de primer orden.

A diferencia de los lidiados el 28 de Abril, y que tanto dieron que hacer a los carpinteros, los toros de ayer estuvieron nobles y aplomados y uno solo saltó las tablas. Aquellos tenían sangre de los de Concha Sierra, y estos proceden, según se nos dice, de cruza con los de Miura.

De la gente hay que citar como buenos a Pegote y a Fuentes en varas, y a los Regaterines y a Mogino con las banderillas.

De los matadores Guerrita fué el héroe de la jornada por su inteligencia, por su valor, por su serenidad, por sus condiciones de torero, pues Mazzantini, aunque hirió con fortuna, nada hizo, al contrario, dejó mucho que desear en toda la lidia.

Guerrita, va escalando a grandes pasos la cumbre en el toreo; y Mazzantini no es ni con mucho, aquel matador tan aplaudido en años anteriores.

P. P.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Reales decretos nombrando jefe de brigada de los distritos militares de Andalucía, Cataluña y Burgos a los brigadieres don Felipe Martínez, D. Innocencio Lunquera y don Francisco Gómez.

—Otro concediendo la gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo, al brigadier de Ingenieros D. Juan Barranco.

HACIENDA.—Real orden mandando que el papel para copiadores de cartas, debe adeudarse siempre por la partida 171 del Arancel.

—Otra accediendo a una solicitud de la camaría de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante para que se le releve del pago como reintegro al Tesoro de 1560 pesetas por sueldo del empleo to poricial y material que habilitó el muelle de Batel (Cartagena) para el despacho de mercancías.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 13 DE JUNIO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	76,35	»	»
Idem id. pequeños.....	76,55	»	»
Idem id. fin corriente.....	76,33	»	»
Idem id. fin próximo.....	76,55	»	»
Idem al 4 por 100 exterior.....	78,25	»	»
Idem id. pequeños.....	78,55	»	»
Idem id. amortizable.....	90,15	»	»
Idem id. pequeños.....	90,15	»	»
Billetes de Cuba 1886.....	106,45	»	»
Idem id. 1886.....	00,00	»	»
Obligaciones municipales.....	00,00	»	»
Idem Banco Hipotecario.....	0,00	»	»
Cédulas hipot. al 5 por 100.....	104,60	»	»
Idem id al 4 por 100.....	90,15	»	»
Acciones Banco de España.....	418,50	»	»
Compañía de Tabacos.....	111,00	»	»
CAMBIOS.			
Londres a 90 días vista L..	0,00	»	»
París a 8 días vista.....	0,00	»	»
Berlin a 8 días vista.....	0,00	»	»

SANTO DE HOY.—San Basilio Magno.

Espectáculos para hoy

APOLO.—A las 9.—La tertulia de Susana.—El día del juicio.—Certamen nacional.—Plato del día.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Habanos y filipinos.—D. Jaime el Conquistador.—Los primos.—Filippo

FELIPE.—A las 9.—Ortografía.—Para una modista.... unsastre.—Los de Cuba!—Los embusteros.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Variada función de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Entrada general, 50 céntimos.

CIRCO HIPODROMO.—A las 8 3/4.—Ganr función por los principales artistas.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Gran montaña rusa, y de 2 de la tarde en adelante.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENCIOLA.

LA ISLA DE CUBA

es el establecimiento único en España que presenta DIEZ MILLONES de novedades para señoras, hombres y niños, y hace

Grandiosas rebajas

por ser el octavo aniversario de su apertura

Nunca en Madrid se han conocido géneros tan elegantes, de tan alta moda y á precios tan baratísimos que todo el mundo debe disfrutar, visitando estos Almacenes que parecen una verdadera Exposición Universal; habiendo á diario cosas extraordinarias y especiales.

Remesas á provincias.—Pidanse muestras y catálogos al propietario D. Eduardo García Inozal, Montera 18, Madrid.

POR 40 PESETAS un elegante traje de surah de seda con listos en todos los colores, y damos 20 varas.

DESDE 12 PESETAS preciosas manteletas y visitas Ottoman, de seda, bordadas en pasamanerías y forros de seda.

Existen 4.000

DESDE 6 PESETAS chaquetas para señora de géneros ingleses, hechura de sastre, todas las medidas y colores.

POR 8 PESETAS un traje de 10 varas, preciosas lanas, doble ancho, listadas, lisas ó de cuadros.

Tenemos 300 dibujos.

POR 25 PESETAS un precioso traje medio hecho de céfiro con bordados en la misma tela y una elegante sombrilla colocado en caja con figurin iluminado.

POR 8 PESETAS un elegante traje para niñas y niños hasta edad de seis años.

POR 30 PESETAS un traje 20 varas de tela rica de seda, dibujos listados y colores nuevos de este año.

Existen 500 cortes.

POR 20 PESETAS un abrigo largo con doble delantera, forma rotunda, de dibujos listados muy elegantes.

POR 6 PESETAS un vestido de preciosos percales que contiene 16 varas.

Tenemos muchos dibujos.

POR 10 PESETAS una bonita mantilla de blanda, imitación pura seda.

Existen 60 dibujos.

POR 6 PESETAS una antea de seda listada, negra y de preciosos colores.

POR 15 PESETAS un traje de rico cachemir negro y de colores divinos; 10 varas en doble ancho.

POR 15 PESETAS una chaqueta Jersey, de punto inglés, negras y de colores.

POR 5 PESETAS media docena de pañolitos de seda, todos de diferentes dibujos.

En vestidos hechos, manteletas, visitas, abrigos, largos, sombreros y toda clase de confecciones pasarán de seis mil los modelos recibidos esta semana y con seguridad no existe otra casa mejor surtida de abrigos tan nuevos y elegantes como los recibidos de París y Londres, que llamarán la atención por su novedad y riqueza.

POR 50 PESETAS un rico traje con 2 varas de grónegro de Lyon, pura seda.

Tenemos 300 cortes

POR 5 PESETAS una toquilla plateada sobre hilo Escocia, de última moda.

POR 10 PESETAS una elegante bata de percal francés para señora.

POR 2 PESETAS un rico sobre-corsés de hilo escocia, colores rosa y azul pálido.

POR 1 PESETA delantales de hilo bordados, para niños.

Tenemos 4000

POR 6 PESETAS un traje para hombre de lanas inglesas y gustos elegantes; damos tres metros para el traje completo.

DESDE 30 PESETAS trajes hechos á la medida, para hombres, cortados por artistas inteligentes.

POR 40 PESETAS pardsús para hombres y niños, todos forrados en ricas telas de seda.

POR 7 PESETAS camisas para hombre, con vistas de hilo, para vestir, y de batistas de color, para dormir, con bullones y cordón de seda.

DESDE 1 PESETA elegantes corbatas y bastones de última moda.

POR 6 PESETAS sábanas hechas para cama camera, con jaretón y de una sola pieza.

POR 3 PESETAS una docena servilletas de Rentería con un mantel de la misma clase.

POR 5 PESETAS una docena servilletas de Rentería con un mantel de la misma clase.

POR 8 PESETAS una pieza de lienzo para camisas y sábanas con 24 varas.

POR 6 PESETAS una colcha de piqué blanco con grandes flecos.

POR 5 PESETAS seis toallas grandes con flecos y una inicial grande bordada.

POR 3 PESETAS media docena pañuelos de hilo perfumados con jaretón.

POR 2 PESETAS un pañuelo de tul bordado con pasamanería de luto.

POR 20 PESETAS una bonita tarta hecha con elegantes cogidos y plegada á la inglesa.

POR 3 PESETAS un elegante tapete de mesa, con bonitos dibujos de conchas y flecos.

POR 1,50 PESETAS una chubritta de bonitos dibujos y tamaño de vara y media.

POR 5 PESETAS un corte de colchon con 5 varas de telas listadas de los Estados Unidos, utimano-vedad.

POR 4 PESETAS media docena de medias largas de bonitos dibujos y colores.

POR 3 PESETAS media docena de calcetines superiores, cudos ó de colores, lisos y listados.

POR 4 PESETAS tres camisas interiores, de verdadero punto inglés.

POR 8 PESETAS un traje marinero adornado con gusto para niño de todas las edades.

POR 3 PESETAS un faldón de cristianar, con bonitos bordados y entredoses.

POR 5 PESETAS una camisa de vestir, tela superior, con vistas de hilo para hombre.

POR 3 PESETAS un corsé-coraza forrado de buenas balenas y de tela superior.

POR 2 PESETAS un juego de visillos de telas buenas, todo blanco ó con cenefas de colores.

Tenemos 6000 cortes

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 116. 5 céntimos línea.

Id. 216. 7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los mas económicos de cuantos periódicos se publican en esta Corte.

ADMINISTRACION

Biblioteca 9. bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

J. BELMAR

ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se aloja, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal del Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

MUELAS

LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE

MENTHOLINA DENTIFRICA

del Dr. ANDREU, de Barcelona

Preparada á base de Quina Guinaya y Mentol del Japón

Con este excelente Elixir se consigue siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Curar la fétidez del aliento.—3.º Emblandecer la dentadura.—4.º Quitar el sarro.—5.º Curar á tiempo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca; y 7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas frías y calientes.

El color y sabor de la MENTHOLINA, son tan exquisitos y agradables, que á la par que alivia el dolor de muelas, no podrá ya probar ningún otro dentífico.

Quien la usa una sola vez, al de doble cabida y capillo dentario con caja, 40 rs. La MENTHOLINA en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes, sobre todo si se usa con el Elixir. Caja 5 rs.

Pídase en las buenas farmacias de España y América.

Véase el Libro. Prospecto que se da gratis

LABIOS

Especialidad en pelucas y peinados.

PENIA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abade, 24, tien^aa.

Se hacen pelucas de todas clases le nueva invención, para señoras y caballeros, á precio sumamente económico, como igualmente adidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

Abade, 24, TIENDA

VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; idem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; idem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; idem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del idem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ñejo, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50. IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17 CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 15 Y 17

BODEGA DE CHINCHON

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO

VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes. MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca PI Y MARGALL: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, idem id. Blanco de 12, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco. Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

4-ISABEL LA CATOLICA-4

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquilas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO. Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas, Estampas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Ateneo, 17

VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenes de nuevos y ja-mones. No hay quien vende más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.

Bordadores, 3